

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

La fundación del antiguo convento de Santa Mónica tiene sus antecedentes a principios del siglo XVII, con el establecimiento de una Casa de Reclusión de Santa María Magdalena, sin embargo, no es sino hasta finales de esa misma centuria cuando el obispo Manuel Fernández de Santa Cruz obtiene la licencia para erigir el Convento de Santa Mónica, el cual estuvo en funcionamiento como tal por casi 250 años, hasta su última exclaustración en la tercera década del siglo XX, convirtiéndose en depositario de numerosos bienes que le fueron incautados a la Iglesia en Puebla; poco tiempo después pasó a ser el primer Museo de Arte Religioso en México, manteniéndose abierto al público por 65 años, hasta que el proyecto de reestructuración del Museo de Santa Mónica, iniciado en el año 2000 y materializado a finales del 2007, obliga a cerrar temporalmente sus puertas para recibir una profunda y cuidadosa restauración del edificio y de gran parte de su acervo, reabriéndose el 19 de diciembre de 2011, quedando abierto hasta la fecha.



/El Antiguo Convento de Santa Mónica, hoy Museo de Arte Religioso es, por su acervo uno de los mayores exponentes de la vida monacal femenil en el país y único en el estado de Puebla; y por su arquitectura, uno de los ejemplos más completos que aún sigue en pie de los conventos femeninos de la Puebla Virreinal.



El Museo de Santa Mónica ofrece a sus durante su recorrido por una mejor atención al vos@gmail.com o al Tel. Cuenta con rampas, pla-

taforma y elevador para

Carolina Torres Grimes

TEXTOS

Domingos: Entrada libre al público nacional y @inah_mx



/← CÓMO LLEGAR

18 poniente 103, Centro Puebla, Puebla. santamonicapuebla@

Federal de Derechos.

Entrada libre a

y adultos mayores

PRODUCCIÓN

Nacional de Difusión INAH

/ HORARIOS

©INAH, México, 2016

f Instituto Nacional

O FOTOGRAFÍAS

Para el uso de cualquier

realización de videos, se

paga lo autorizado por la

Secretaría de Hacienda:

la toma de fotografías no

de 10 a 17 hrs.

FOTOS

David Malpica Sosa

DISEÑO César Enríquez





PIEZA ESTELAR

Alegoría Religiosa: Entrega de Constituciones

Firmado por Marimon en 1722. El tema y los elementos iconográficos que lo componen refieren a la aparición de la Virgen entregándole la correa a Santa Mónica, símbolo que distinguió a las cofradías erigidas bajo este nombre en los conventos agustinos importantes de Europa y América. Así como a San Agustín, escribiendo las Reglas y Constituciones, bajo las cuales se regía la vida en comunidad de las Religiosas Agustinas Recoletas de Santa Mónica de la Ciudad de Puebla, representadas en la parte inferior del lienzo como tres monjas de velo blanco, cuatro doncellas que lucen uniforme en tono marrón y una serie de monjas de velo negro.

¿Dónde verlo?

Este maiestuoso lienzo puede ser observado en la Sala 20. Alegorías y Patrocinios que se ubica en la planta alta.



COLECCIÓN **TEMÁTICA**

Cuenta con un acervo de arte sacro conformado en su mayoría por cuatro colecciones de antiguos conventos femeninos de la ciudad de Puebla: de Santa Catalina (de la orden Dominica), San Joaquín y Santa Ana (Capuchinas), La Soledad (Carmelitas Descalzas) y Santa Mónica (Agustinas Recoletas), convirtiéndolo en uno de los mayores exponentes de la vida monacal femenil de los siglos XVII-XX.

Dicho acervo de más de 5 mil piezas está integrado por esculturas de madera estofada y policromada, textiles de ricos bordados, objetos litúrgicos, objetos de vida conventual cotidiana, y sobre todo pintura de caballete, la cual es una amplia muestra de la tradición artística local e incluye a artistas representantes de la época novohispana, como Juan Tinoco, Pascual Pérez, Juan de Villalobos, Luis Berrueco, Miguel Jerónimo de Zendejas, Joseph Patricio Polo o José de Páez, Andrés López, Miguel Cabrera, Lorenzo Zendejas y Rafael Morante.

ALGUNAS FECHAS

El 24 de mayo de 1688 se realiza la primera Profesión en el Convento de Santa Mónica, donde 24 monias se consagraron a la vida de clausura, pobreza, obediencia y castidad

En 1821 aquí se prepararon para Agustín de Iturbide, como homenaje tras de la consumación de la Independencia, los chiles en nogada, vistiendo a este platillo como la bandera trigarante

El 18 de mayo de 1934, las religiosas agustinas son exclaustradas de manera definitiva, por lo que el inmueble incautado sirve como depósito de los bienes muebles de otros espacios religiosos

En 1935 el Ex Convento de Santa Mónica se vuelve: Museo de Arte Religioso, bajo el resguardo de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y de la Dirección de Bienes Nacionales de Puebla

En 1940, el Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica se adhiere al Instituto Nacional de Antropología e Historia

/SALAS

Este solemne inmueble histórico se conforma por dos patios interiores, el de Profesas y el de Novicias, alrededor de los cuales se desarrollan 23 salas de exposición permanente, las cuales se dividen en salas de sitio y salas temáticas.

Las salas de sitio nos ofrecen una ventana a las implicaciones de la vida cotidiana y de clausura de las monjas que lo habitaron, la arquitectura de cada una de ellas habla del funcionamiento del convento y de la importancia de su conservación. Entre estas salas encontramos: Placeres, Cocina, Despensa, Refectorio, Sala Capitular, Biblioteca, Antecoro y Coro Bajo, Antecoro y Coro Alto, Celda y Despacho de la Priora.

Las salas temáticas reúnen piezas importantes que representan el desarrollo y legado de la plástica novohispana así como del pensamiento filosófico y teológico de la época. Entre estas encontramos: La Virreinal Puebla de los Ángeles, Vida Cotidiana, Vida de San Agustín, Sala de Ora et Labora, Relicarios, Pasajes Hagiográficos, Alegorías y Patrocinios, Terciopelos de Rafael Morante, Devoción Mariana, Monjas Coronadas y sala de Místicas.

Planta baja

Placeres (Sala 3). Esta sala de sitio es una de las pocas que pueden encontrarse en su tipo, dado que se trata de un área de servicio (baños) que pocas veces es valorado arquitectónicamente como un área a conservar, sin embargo, aquí se cuenta con tinas llamadas de "placer", las cuales eran utilizadas únicamente de dos a tres veces al mes.

Cocina (Sala 5). De alto valor arquitectónico, pero sobretodo gastronómico, encontramos esta cocina conventual donde el mestizaje de ingredientes llevó a la creación de exquisitos platillos para deleitar a los miembros de la elite novohispana, como el chile en nogada, además de un sinnúmero de complejos guisados que traspasaron los muros conventuales y que han llegado a nuestros días como patrimonio digno de conservarse.

Refectorio (Sala 7). A este espacio acudían las religiosas a 'reparar' su cuerpo y espíritu. Antes de ingresar a ese recinto, debían limpiar su cuerpo al lavarse las manos en una palangana que se encontraba a la entrada del mismo, y el espíritu, por medio de la meditación, mientras profesas y novias alimentaban su cuerpo, la priora elegía a una hermana para que leyera pasajes de la Biblia o la biografía de algún santo en voz alta.

Biblioteca (Sala 10). La priora designaba a una religiosa como responsable de la biblioteca que, además de mantener los libros limpios y ordenados, se encargaba de prestarlos. Las monjas solicitaban libros para consultarlos en privado, ya bien en el patio o en su celda. Esta biblioteca tiene ejemplares de coro y música, cantos populares para



festejos de la Virgen y otros santos; libros de instrucción religiosa y vida moral; catecismos y novenarios. También hay sermonarios, poesía religiosa y devocional.

Coro Bajo (Sala 12). Los conventos novohispanos exigieron una arquitectura especial que respondiera a las necesidades de las religiosas que los habitaban, así como a la de los fieles que acudían al templo. La peculiaridad de estas construcciones conventuales radica en la presencia de los coros, espacios arquitectónicos de forma cuadrangular y de dimensiones suficientes para que desde allí (y sin ser vistas por la feligresía) las monjas pudieran escuchar y tomar parte de los servicios religiosos.

PLANTA BAJA

- 1 La Virreinal Puebla de los Ángeles
- Vida Cotidiana
- Placeres
- 4 Patio de Profesas
- 5 Cocina
- 6 Despensa
- 7 Refectorio
- 8 Patio de Novicias
- 9 Sala Capitular
- 19 Biblioteca
- 11 Antecoro Bajo
- Coro Bajo

PLANTA ALTA

- (B) Coro Alto
- 4 Antecoro Alto
- 15 Vida de San Agustín
- Sala Ora et Labora
- **P** Reliquias
- ¹⁸ Celda
- Pasajes Hagiográficos
- ²⁰ Alegorías y Patrocinios
- Despacho de la Priora
- Terciopelos de Rafael Morante
- Sala Mariana
- 🤗 Monjas Coronadas



Planta alta

Coro Alto (Sala 13). De planta rectangular, este coro ostenta una serie de nichos para esculturas o relicarios y, al fondo, un altar de estilo neoclásico. En el extremo opuesto, se encuentra una reja de hierro forjado, cubierta por el lado del templo, con mampara de tela, lo que permitía a las monjas ver el oficio de la misa desde el interior. Los coros eran considerados el elemento central de los templos de monjas: la vida misma del convento comenzaba en ellos. En el coro alto se iniciaba el Oficio Divino con las oraciones en la prima –la primera hora del nuevo día-. Las religiosas, en comunidad, se acomodaban en sillas o bancas dispuestas perimetralmente. Durante el resto del día iban y venían a este sitio para continuar sus rezos de acuerdo con la liturgia de las horas.

Vida de San Agustín (Sala 15). Esta sala temática resguarda 14 óleos que ilustran la vida y muerte de San Agustín, Obispo de Hipona y Doctor de la Iglesia, de quien toman sus enseñanzas como base para las reglas de la orden.

Reliquias (Sala 17). Por su carácter "milagroso", las reliquias fueron y son consideradas una protección contra el mal y un medio para pedir la intercesión de un santo ante Dios. En el acervo de Santa Mónica se conserva un buen número de ellas, evidencia de las prácticas y creencias de las religiosas que habitaron este convento, así como de la sociedad a la que pertenecieron.

Celda (Sala 18). En este espacio, hoy modificado, alguna vez estuvieron las celdas individuales de las religiosas que habitaron el convento. De acuerdo con el voto de pobreza al que habían jurado apegar su existencia, los muros (blanqueados con cal) estaban libres de decoración, cuando mucho un sencillo crucifijo les recordaba el sacrificio del hijo de Dios. Se trata de una representación de cómo pudieron haber sido los espacios privados de las religiosas.

Terciopelos de Rafael Morante (Sala 22). En esta sala se exhibe una serie de pinturas de gran formato de la primera mitad del siglo XIX que representan cinco momentos de la vida de Cristo. La particularidad reside en que se trata de la técnica empleada por su autor, Rafael Morante, originario de Cholula, quien al utilizar óleo sobre terciopelo, crea un efecto de movimiento y perspectiva.

Monjas Coronadas (Sala 24). Los lienzos exhibidos aquí pertenecen al tipo iconográfico reconocido como "monjas coronadas ". La profesión y la muerte representan los dos momentos en que las religiosas eran ataviadas con corona, ramilletes y crucifijos o velas. Cuando una monja moría, si era virtuosa o había destacado por algún rasgo piadoso, la comunidad encargaba a un pintor su retrato.